

Carlos Marx y Federico Engels: acta asamblea y Comité de Salvación Pública 14 de septiembre de 1848

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista (anexos)*, páginas 326-328, formato pdf, *Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov*. También para las notas. *La nueva gaceta renana*, número 103, 15 de septiembre de 1848.)

Colonia, 14 de septiembre.

Volvemos a la asamblea popular de ayer y sus resultados, ya que causaron una gran conmoción en nuestra ciudad.

La asamblea popular fue inaugurada poco después de las doce de la noche en Frankenplatz por el Sr. W. Wolff, quien indicó brevemente por qué había sido convocada y propuso al Sr. H. Burgers como presidente. El Sr. Burgers, aprobado por aclamación, se dirige a la tribuna y da la palabra al Sr. Wolff, quien propone la formación de un Comité de Salvación Pública que represente a los sectores de la población de Colonia que no están representados en las instituciones jurídicas existentes. El Sr. F. Engels apoyó la propuesta, así como los Sres. H. Becker y E. Dronke. La propuesta fue aprobada por la asamblea, con 5 a 6000 personas, con frenéticos aplausos y unánimemente, menos 5 votos, después de que no hubiera aparecido ningún oponente a pesar de las repetidas invitaciones. El número de miembros del comité se fijó en 30, y estos 30 fueron elegidos¹. Como Gottschalk y Anneke, ambos encarcelados, también estaban entre ellos, se eligieron dos suplentes más.

Sobre este punto, el Sr. F. Engels propuso enviar el siguiente llamamiento a la Asamblea de Berlín:

*“A la Asamblea reunida en Berlín para acordar sobre la Constitución Prusiana.
Los ciudadanos de Colonia abajo firmantes, considerando:*

-que la asamblea convocada para acordar la constitución prusiana impuso al gobierno la obligación de publicar sin más demora la orden emitida el 9 de agosto relativa a las acciones reaccionarias de los oficiales, a fin de calmar al país y evitar una ruptura con la Asamblea;

-que el gobierno Auerswald-Hanseemann dimitió a raíz de esta decisión y que el Rey encargó al recién derrocado ministro del imperio Beckerath formar un nuevo gobierno;

-que el Sr. Beckerath no ofrece garantía alguna para aplicar la decisión de la Asamblea; por el contrario, dado su conocido espíritu reaccionario, cabe esperar incluso un intento de disolución de la Asamblea;

-que una Asamblea elegida por el pueblo para acordar la Constitución entre el rey y el pueblo no puede disolverse unilateralmente; de lo contrario, la Corona no estaría situada junto a la Asamblea, sino por encima de ella; la disolución de la Asamblea sería, por tanto, un golpe de estado;

¹ Entre otros, resultaron elegidos para el Comité de Salud Pública de Colonia los redactores de *La nueva gaceta renana* Marx, Engels, Wilhehn Wolff, Dronke et Burgers así como también los dirigentes de la Unión Obrera de Colonia Schapper y Moll.

-invitar a la Asamblea, en caso de que se intente disolverla, a cumplir con su deber y mantener sus posiciones incluso frente a las bayonetas. ”

Este llamamiento fue aprobado por unanimidad, tras lo cual se levantó la sesión.

Aunque en los lugares más altos de la plaza había muchos delegados de la asociación cívica, aunque varios conocidos “aulladores” hacían todo lo que podían para ganar a los alborotadores para su causa, con dinero y buenas palabras, aunque además la policía de paisano estaba suficientemente bien representada, la Asamblea tuvo, sin embargo, la habilidad suficiente para evitar cualquier perturbación del orden.

Mientras tanto, los comandantes de la milicia cívica estaban sentados en el ayuntamiento y deliberando sobre lo que se debía hacer, porque, según algunos, de todos modos, habría disturbios. En medio de la deliberación, la puerta se abrió y los dirigentes de la Asociación Cívica entraron corriendo, declarando que el Comité de Salvación Pública era el primer paso hacia la revolución, que Colonia estaba en peligro, que la República Roja estaba a punto de ser proclamada y que, si la milicia cívica no era suficiente para mantener el orden, *la Asociación Cívica se pondría a disposición del Sr. von Wittgenstein*. El Sr. von Wittgenstein fue lo suficientemente inteligente como para rechazar esta oferta y no movilizar a la milicia cívica. Las consecuencias demostraron cuánta razón tenía esta vez la milicia cívica.

No contentos con este episodio, estos señores de la Asociación Cívica habían vuelto a hacer fijar carteles, durante la asamblea popular, con una “Protesta” que publicamos a continuación. La protesta, que no estaba firmada, desapareció de todos los rincones, sin dejar rastro, en cinco minutos. Por la noche, reapareció en forma de libelo en negrita, impresa en la imprenta de la *Kölnische Zeitung* y distribuida a los suscriptores del periódico. Esta vez, fue precedido por la siguiente divertida introducción:

“Colonia, 13 de septiembre de 1848.

Los llamados demócratas quieren utilizar el caos causado por las decisiones más recientes de las asambleas de Frankfort y Berlín para recuperar el terreno perdido cada día y provocar conflictos a toda costa. Para ello, los enfrentamientos que se produjeron el 11 de este mes aquí en Colonia entre militares y civiles se presentan de manera excesiva, exagerando deliberadamente su importancia y el peligro que representan, con fines delictivos. Esta mañana, mediante carteles colocados en las paredes, se convocó incluso una asamblea popular al aire libre a las doce, y de hecho esta asamblea eligió por aclamación un Comité de Salvación Pública integrado por las personas con las que se había concertado previamente y cuyos nombres fueron propuestos en una lista presentada a la asamblea.

No hay duda de que nadie puede reconocer la autoridad de una masa popular reunida por casualidad y proclamada sin tener en cuenta la autoridad existente, y los miembros de este comité, en caso de que arrogasen el derecho a actuar a título de tal, caerían inmediatamente bajo los golpes de las leyes. Sin embargo, es mejor prevenir los delitos que castigarlos en caso de que causen un gran número de víctimas, lo que siempre es posible.

Por lo tanto, es un deber advertir a todos los ciudadanos y llamar su atención sobre el peligro actual.

Con este fin, se han publicado las siguientes protestas y llamamientos:

PROTESTA

*La formación de un Comité Público de Salvación es el primer paso hacia la
REVOLUCIÓN*

Se invita a todo aquel que desee una verdadera libertad y orden a que apoye con todas sus fuerzas a las autoridades existentes, a que se oponga a los intentos culpables de una minoría y a que proteste contra la formación de un Comité de Salvación Pública.

Todos los hombres de la milicia cívica, en particular, están llamados a cumplir con su deber de proteger enérgicamente la ley y el orden. El supuesto peligro que representan los militares ha sido eliminado, y el verdadero peligro es el establecimiento de un Comité de Salvación Pública.”

Varios miembros de la presidencia de la ASOCIACIÓN CÍVICA DE COLONIA

El Comité de Salvación Pública se formó anoche y, antes que nada, añadió esta divertida protesta al expediente, lo que tranquilizará a estos caballeros de la Asociación Cívica. Eligió un presidente, un secretario y tres miembros de la junta ejecutiva, y decidió enviar una carta al gobernador, al comandante de la plaza, al Consejo Municipal y a la dirección de la milicia cívica anunciando a estas autoridades su constitución y declarándoles que continuará, con todos los medios legales y siempre que sea posible, de acuerdo con las autoridades, la tarea de mantener el orden, pero al mismo tiempo de garantizar el mantenimiento de los derechos de la población. También decidió darlo a conocer a la gente de Colonia por medio de un cartel en las paredes. Mañana daremos a conocer ambos documentos.

Esta mañana, los espíritus ya se han calmado un poco. Nos reímos del temor de ayer de que el comité fuera visto como un gobierno provisional, un comité de *salut publique*, una conspiración para establecer la república roja; en resumen, todo lo que se quiera excepto lo que en realidad es un Comité elegido directa y públicamente por el pueblo, dándose a sí mismo la tarea de representar los intereses de la parte de la población que no está representada por las autoridades legales; este Comité procede únicamente por la vía legal y no se le ocurriría usurpar ninguna otra autoridad al margen de la influencia moral que le confiere el derecho de libre asociación, las leyes y la confianza de quienes lo eligieron.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es